

ALGUNAS NOTAS SOBRE LENGUA Y LITERATURA DE LOS SEFARDIES

MATILDE GINI DE BARNATAN

Este trabajo cumple con el deseo de adhesión al justo homenaje al prof. Pascual Recuero, cuyo esfuerzo continuo dedicado al Universo Sefardí merece el mayor reconocimiento a una fructífera creación.

En mi carácter de sefardita que ha retornado a España con la ilusión de recrear y difundir el entrañable legado, deseo presentar unas notas —no insertas en el marco académico— sobre aquel vasto universo, con la convicción de que la vivencia profunda en el hogar sefardí, también ofrece una experiencia del valioso legado y mensaje que estos nostálgicos han aquilatado y preservado para el mundo, pues lengua y literatura que se han mantenido por y para el amor de los sefardíes, pertinentes en nuestros días a estudios minuciosos, han sido y son vivo manantial en que los judíos sefardíes se nutrieron y expresaron a través de una cultura propia, creada y recreada, sin tomar conciencia del alto valor hispánico conservado.

Es importante señalar que herencia y tradición judías, lingüística y poéticamente enriquecidas en literaturas del floreciente período del judaísmo español, fueron atesoradas por los sefardíes a través del tiempo y de su permanencia en los múltiples puntos de asentamiento de Comunidades Sefardíes después de la expulsión pues, como es sabido, al marcharse de la península, estas Comunidades se extendieron más allá del mediterráneo y el Asia Menor, desde Viena hasta el Norte de Africa. Y por ello la literatura de estos judíos procede de aquel destino y aquella dispersión geográfica, en textos de muy diversa procedencia que se complementan con ricas versiones de tradición oral.

Sin entrar en el terreno de disciplinas semánticas o filológicas imprescindibles para el análisis de esta literatura, a la cual dedican su esfuerzo

especialistas, filólogos y hebraístas en diversos campos académicos, nos limitamos a señalar que gran parte de la misma procede de textos y manuscritos con grafías aljamiadas¹ cuya traducción, transcripción y notas aclaratorias, permiten su comprensión al lector no-hebraísta; respecto a esta escritura, ya en la Edad Media, musulmanes y judíos de la península hacían uso de sus respectivos alfabetos;² pues mucho antes de la expulsión, los judíos hablaban y escribían en lengua y dialectos de cada región, y también hacían uso de la lengua árabe y romance. En Al-Andalus el predominio de la lengua árabe impulsó a judíos cultos a escribir en esta lengua poesía, tratados y literaturas, pues era entonces el árabe lengua culta de personas nobles e instruidas, en tanto las lenguas romances eran habladas por el pueblo.

Y por otra parte, siempre los judíos hablaron y escribieron en las lenguas de España, y en ellas escribieron sus tratados, hecho que nos confirman los especialistas.³

Diferencias entre ladino y judeoespañol

Entre las múltiples dificultades y complejidades que ofrecen lengua y escritura de los sefardíes, es preciso señalar las diferencias marcadas por los estudiosos; y muy especialmente destacamos los aportes que en este campo se reconocen al prof. Haïm Vidal Sephiha, tenaz precursor e investigador del tema, que trata en publicaciones, foros internacionales y cátedras en la Univer-

1. “Nació así la escritura que se ha dado en llamar “aljamiada” (del árabe “agaïña”, “lengua extranjera”, como designaban los musulmanes a la de los cristianos). (Paloma Díaz-Mas, “Los Sefardíes-Historia, Lengua y Cultura” —Capítulo III— “Algunas palabras sobre la escritura”, p. 125-126).

2. Respecto a estos alfabetos semíticos, esta autora señala: “En aljamía árabe o hebraica nos han llegado, por ejemplo, las famosas jarchas mozárabes. Tras su expulsión de la península, los judíos que fueron a asentarse en el imperio turco desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo de la imprenta en Oriente. Aunque los sefardíes escribieron e imprimieron en alfabeto latino en los Países Bajos y en Italia, en Oriente y el Norte de Africa se mantuvo como habitual la escritura aljamiada, es decir, en lengua española pero en caracteres hebraicos. “Fueron los impresores sefardíes del siglo XVIII los que crearon un auténtico sistema de enorme coherencia y sorprendente adecuación fonética”. *Ibidem* p. 126.

3. “Durante todo el medioevo, los judíos de la Península Ibérica hablaban la misma lengua que sus compatriotas cristianos originarios de las mismas localidades que ellos. Este hecho que no sorprenderá a ningún conocedor de la historia de estos judíos, está probado por muchas series de documentos”. Entre los ejemplos de este autor, citamos sólo el primero: “Los textos literarios originales, como los proverbios morales de Sem Tob de Carrión y las anónimas coplas de Yoçef, donde los elementos lingüísticos no-hispánicos son prácticamente inexistentes ...” (traducido del francés). (I.S. Revah —Actas del 1º Simposio de Estudios Sefardíes CSIC— Comunicación pp. 238-239, Instituto Arias Montano, Madrid, 1970).

sidad de la Sorbonne,⁴ insistiendo en las diferencias en aquellas: “El ladino no se habla, el djudezmo sí. Traducir literalmente, palabra por palabra, de textos bíblicos, era y es ladinar; y ladinados fueron muchísimos libros tanto bíblicos y litúrgicos como moralizadores que constituyen un verdadero tesoro absolutamente distinto de estos otros que son los refraneros, los romanceros y cancioneros ...”.⁵ Esclareciendo aún más estos conceptos el prof. Sephiha señala: “aquel ladino dejó numerosas huellas en las biblias españolas cristianas, lo que pude enseñar en varios estudios”; y en relación a este punto, se refiere al hecho de que en España, antes de 1492, enseñaban a los niños la traducción literal, palabra por palabra de los textos bíblicos y litúrgicos al español, un español que data del siglo XIII, y hasta del XII. E insiste con algún ejemplo claro, que ilustra didáctica y reiteradamente:

Génesis XXXVII, 14

Ladino: I diso a el anda agora vee a pas de tus hermanos i a pas de las ovezas.

“Nos encontramos aquí con un texto cuyo hispanismo se reduce al vocabulario, mientras que la sintaxis es hebrea. En djudezmo en cambio el hispanismo se mantiene en ambos niveles”.

Djudezmo: I le diso anda agora I mira komo están tus ermanos i komo están las ovejas.

“Lo que, fuera de la fonética, se parece mucho más al castellano”.⁶

Aunque no es posible en este trabajo extenderse en el terreno de las influencias de judíos y conversos en Biblias y literatura española, es interesante recoger aquí las coincidencias que en este punto señala el prof. Angel Sáenz Badillos, al referirse a la relación que recogen las traducciones:

“En busca de las “raíces” de esas traducciones modernas en la Edad Media, se da una *continuidad* fundamental entre las versiones modernas al ladino y las Biblias romanceadas de la Edad Media”.

4. VIDAL SEPHIHA, H.: *Le Ladino (judeo-espagnolcalque). Structure et Evolution d'une langue liturgique, Thèse Doctorat en Lettres et Ciencias Humaines, París, Sorbonne Nouvelle, Editions Vidas Largas 1982.* —“Linguistique Générale et Linguistique Romane— Actes du XVII^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes”. (Aix-En-Provence, 29 aout - 3 septembre 1983). Iberica V, Cahiers Iberiques et Ibero-Américains de l'Universite de Paris-Sorbonne. París 1985.

5. Conferencia dictada por el prof. Haïm Vidal Sephiha en las Naciones Unidas, Ginebra, 19/1/82. “Maguen”. Octubre-Diciembre 1982.

6. Maguen nº 45 —octubre - diciembre 1982—. Publicación trimestral de la Asociación Israelita de Venezuela y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, Venezuela. (“La Agonía del Judeo español”). Sobre el tema: “Ladino J.E. calque et Bibles espagnoles contemporaines” H.V. SEPHIHA —Travaux XXII— Un de Saint-Etienne, 163-173.

El método de traducción seguido por las Biblias romanceadas (y las modernas traducciones) coinciden con el método de exégesis totalmente literal que emplean v.gr. los primeros filólogos y comentadores hispanohebreos Menahem Ben Saruq y Dunaš Ben Labrat en el siglo X.

Hay una posible relación entre el modo de traducir las Biblias romanceadas palabra a palabra y las versiones interlineares de la Biblia Hebrea, que realizan conversos en la Biblia Poliglota Complutense (1514-17).

Las Biblias romance, y las traducciones modernas al ladino siguen muy distintas tradiciones exegéticas, pero muchas veces se trata de tradiciones atestigüadas, no sólo en Onquelos y Raši, sino también y muy especialmente en la escuela hispanohebrea: Menahem Ben Saruq, Ben Labrat, Abraham Ben Ezra, Nahmanides, y David Quimhi ...".⁷

El sentimiento del pueblo del libro por su literatura sagrada se reflejó en las tempranas traducciones al ladino de la Biblia, por aquella tradición que recuerda: "No se kitara de tu boka la palavra de la Ley ni de día ni de noche ..." Ciertamente, ya en La Historia General de Alfonso XIII se encuentran trozos enteros de la Biblia al ladino.⁸

Michael Molho señala que David Kimji, que vivió en España entre 1160 y 1235, hizo la primera prueba de trasladar una parte de la Biblia al romance (España de la Edad Media), e incluso en algunas comunidades judías de Castilla, Cataluña y Aragón, el Libro de Esther era leído públicamente en español en la fiesta de Purim, y destinado a las mujeres que no conocían el hebreo⁹. Y agrega: "La primera traducción de la Torá (Pentateuco) en lengua castellana se hizo bajo el reinado del sultán Suleimán el Magnífico, que amaba y animaba a los sabios y a los literatos. Esta traducción, hecha en Constantinopla por Rabbí Mendis de Castro, no era otra que la transcripción de la traducción oral, ya empleada por los sefardíes un siglo antes de 1492 fecha de su expulsión de España. El sultán Suleimán fue quien en 1547 dio la orden de imprimir los cinco libros de la Ley, haciendo acompañar el texto hebraico con las traducciones griega y española, la primera destinada a los judíos "alógenos" que vivían en el país desde el comienzo del imperio bizantino, y la segunda a los sefardíes venidos de España".¹⁰ Destaca Molho la posterior traducción de la

7. SAENZ BADILLOS, A.: Comunicación: *Sobre el Ladino y Traducciones al Ladino*. — II Congreso Internacional para el Estudio de la Herencia de Judíos, Sefardíes y Orientales— Misgav Yerushalayim —Universidad de Jurasalem—. Israel —23-28 diciembre 1984—.

8. DIAZ MAS, P.: *Discusión Sesión Biblias Romanceadas* —II Congreso Internacional para el Estudio de la Herencia de Judíos, Sefardíes y Orientales— Misgav Yerushalayim —23-28 diciembre 1984—.

9. MOLHO, M.: *Usos y Costumbres de los Sefardíes de Salónica*. Volumen III CSIC. — Instituto Arias Montano— Madrid-Barcelona, 1950.

10. MOLHO, M.: *Ibidem* p. 110.

Biblia de Ferrara, seis años después, y la de Estambul y otros textos bíblicos a mediados del siglo XVIII.

Estas valiosas literaturas que aparecen en fuentes impresas y manuscritas en gran número de textos sagrados, poesía, liturgia, de géneros admonitorio, luctuoso, narrativo y otros, se enriquecieron con colecciones recogidas e impresas por estudiosos; un ejemplo de estos textos es la traducción de Pirkei Avot: Tratado de nuestros padres, procedente de la Colección de la Biblioteca del sefardí Albert Adatto, de Seattle, librito editado en Viena en el año 1897¹¹ en alfabeto latino:¹²

“Moshé resivió ley de Sinaí i
entrególa a Yeoshúa, i Yeoshúa a
los viezhos i los viezhos a los porfetas
i los porfetas la entregaron a varones
de el Apaniamiento el Grande.

Eios disheron tres kosas: Seed detenidos
en el dzhuisio i azed estar talmidim
muchos i azed seto a la Ley.

Shimeon el dzhusto era de romanisido
de el Apaniamiento el Grande
El era dizien sobre tres kozas el mundo se sostiene:
sobre la Ley i sobre el servisio i
sobre gualadronamiento de mersedes ...”

Estos textos, como hemos señalado, se complementaron con ricas tradiciones orales; y a pesar que la tradición judía exime a la mujer de la obligación de asistir a los servicios religiosos en la sinagoga, su rol de heredera espiritual se acentuó en el hogar. Por ejemplo, la oración “kriat Shemá” era recitada en ladino, por las madres sefardíes, por la noche, antes de ir a dormir:

“Bendito Tu A’ nuestro Dio, rey del mundo, el echan
suertes de suenyo sovre mis ijos i adurmesimiento
sovre mis párpados i arelumbran a negrura

11. “Pirkei Avot” en la tradición sefardí *Tratado de nuestros padres o Preceptos de nuestros padres* —Colección Albert Adatto—. Librito editado en Viena en 1897 —Citado por D. Nissim Elnecavé—. Revista “La Luz” —Buenos Aires—, Argentina —21 diciembre 1979—, pp. 24-26.

12. Se trata del cambio de la escritura aljamiada a la latina; los sefardíes del Imperio Otomano, al aproximarse a la cultura europea, escribían con el alfabeto romano; por otra parte, a principios del siglo XX se prohibió aquella escritura, en Turquía.

de ninyeta de ojo. Sea voluntad delante de Ti
 A' mi Dio i Dio de mis padres ke me agas yazer
 por paz i me agas pasar por vidas i por pas. I
 podeste en mi appetite al bueno i no podeste en mi
 appetite el malo, i me eskapes de atorsedor i de
 enkuentro malo, i non me aturven suenyos malos i
 persamientos malos, i sea mi kama kumplida delante
 de Ti, arelumbra mis ojos de kuando me durmere
 del suenyo de la muerte, Bendicho arelumbran a todo
 el mundo todo El kon su obra ...".¹³

Como señalamos anteriormente, estas tradiciones sagradas recogían el ciclo litúrgico, oraciones, tratados, festividades, y la rica liturgia del shabat, poesía, etc. En relación a ésta, es uno de los géneros más representativos la poesía patrimonial judeoespañola, a la cual pertenecen las "Quinot paralitúrgicas", a cuyo estudio han dedicado sus esfuerzos investigadores de la talla de Moshé Attías, y que en nuestros días se analizan en enjundiosos estudios.¹⁴

Las "Conplas" o Coplas es otro género singular de la literatura sefardí que ha sido recogido amorosamente por los propios sefardíes, pues la riqueza y diversidad de la poesía popular judeoespañola y en general liturgia y tradición oral impulsó a aquellos mismos a recoger y publicar estas valiosas producciones, con la intención de evitar su pérdida; dueños de valiosas fuentes, esa concientización ha permitido el atesoramiento del patrimonio.¹⁵ Destacaremos algunos breves ejemplos:

Es remarcable la Antología de Liturgia Judeoespañola de Itzak Levi, quien se dedicó a recoger y registrar cantos y oraciones de sefarditas de Salónica, Tánger, Amsterdam, Sarajevo, Sofía, Casablanca, Jerusalem, etc. Liturgias que se hubieran perdido y cuya tarea hubiera requerido el esfuerzo de especialistas y centros de investigación, en el caso concreto de sus 10 álbumes de la "Antología de la Liturgia" que reúne uno de los más valiosos y mayores materiales conservados en fuente escrita.

Veamos otro ejemplo de un trozo de una elegía que, al parecer, se leía

13. Oración "Seder Tefilot Kol Pe". —Libro editado en Viena en 1891—. Citado en la publicación "Aky Yerushalayim". Israel.

14. M. HASSAN, I y ROMERO, E.: *Quinot Paralitúrgicas: Edición y variantes*. Estudios sefardíes, número 1. —Anejo de Sefarad— CSIC. pp. 3-57. Revista del Instituto Arias Montano. Madrid. 1978.

15. M. HASSAN, I.: *Las Coplas de Yosef Hasadic*. Módulo Tres 2. Marzo-abril 1973. *Una Copla de Purim: la endecha burlesca*. —Iacob M. Hassan y Paloma Díaz Mas. Estudios Sefardíes. Anejo de Sefarad nº 1 —CSIC— pp. 411-416. Madrid 1978.

en las sinagogas sefardíes y levantinas de Venecia, en ocasión de recordar la noche del 9 de 'AB,¹⁶ aún cuando después esta costumbre se perdió a mediados del siglo XVIII.

“Bet hamikdaš onrado
vegai! komo statan desolado!
bet hamikdaš kerido
vegai! komo sta tan destruido!

ke se fizieron de los kohanim
los ke fazian gesmar reaḥ niḥohim?
ataḡo de espada los pasaron
por nuestros malos pekados!

ke se fizyeron de los leviyim
los ke servian alos kohanim?
ke malas penas yevaron
por nuestros malos pekados!

ke se fizyeron de los nebiim
ke kastigavan alos resâ'im?
ke malas penas yevaron
por nuestros malos pekados!”...¹⁷

En relación a la poesía judeoespañola, así nos dice un gran estudioso al respecto: “Dos manaderos tuvo la poesía popular judeoespañola. El primero fue el tesoro de romanzas hispanicas que los expulsados de España y Portugal llevaron con ellos a los países que les dieron abrigo; las carecieron, las judaizaron i se las apropiaron. El segundo manadero que fue criacion originala, que crecio y enflorocio en los cortijos judíos de las sivdades del cercano Oriente ...”¹⁸.

El Romancero es otra de las ricas literaturas que más se han estudiado y clasificado, despertando la atención de investigadores y hebraístas. De este género, el Maestro Alberto Hemsí reunió entre los años 1928 y 1975, una

16. Fecha de duelo y luto en la tradición judía, conmemoración de la destrucción del Templo de Jerusalem.

17. CORRÉ, Alan D.: “Una elegía Judeo-Española para el Nueve de 'Ab”, *Sefardismo*, Núm. 8, 2º semestre de 1968. Sección de Estudios Sefardíes, Fasc. 2 de *Sefarad*, p. 400.

18. Discusión en Actas del 1º Simposio de Estudios Sefardíes.

importante colección, rescatando una serie de 10 álbumes de coplas sefardíes con cantigas y romanzas de los judíos de Turquía y Rodas, permitiendo de este modo a cantantes y estudiosos poder interpretar, siendo fiel a la melodía. También reunió Hemsí literatura sefardí y compuso otros basados en cantos tradicionales sefardíes; y gracias a ello se ha tenido conocimiento de este valioso género. El prof. R. Menéndez Pidal, reconocido precursor investigador del tema, señala: “La primera noticia sobre la gran notoriedad y extensión que entre los sefardíes alcanzaba el romancero y sobre la importancia que éste tiene para la historia literaria de los judíos de Oriente, nos la da en Palestina el poeta neo-hebreo Israel Nagara (1555-1628), en su colección *Semiot* Israel (Los Cantos de Israel) publicada por primera vez en la Tierra Santa, Sefat, 1587, y luego sucesivamente ampliada en Salónica en 1599, y en Venecia, 1600. Nagara solía adaptar sus himnos religiosos al aire de canciones griegas, turcas, árabes y españolas, entre ellas algunas que son o parecen ser romances ...”

Menéndez Pidal se refiere luego a los cantos de inspiración y fervor religioso, a través de un romance de Sabbetay Zevi, judío español conocido como el “falso mesías”, nacido en Esmirna en 1648, de poderosa influencia y atracción, que conmoviera el mundo judío en un movimiento mesiánico; señala este autor que: “Sabbatai solía alternar, con el canto de los salmos, las canciones profanas españolas, vueltas a lo divino, ejerciendo fuerte impresión sobre sus oyentes, al favor siempre de su hermosa voz y de su hermosa presencia”. Menéndez Pidal publica este ejemplo, una canción amorosa española que, según noticias de la época, interpretaba Zevi, destacando lo siguiente:

“Estos versos, hasta ahora desconocidos, son un romance de cuya forma moderna tengo diez versiones recogidas en Salónica (siete versiones) Constantinopla, Sofía y Jerusalén; todas son muy semejantes entre sí”.

“A la baxada de un río y a la subida de un valle,
encontré con Melisenda, la hija del emperante,
que venía de los baños, de los baños de lavarse;
de lavarse y entrenzarse y mudarse una delgada;
así traía su cuerpo como la leche y la sangre,
la su frente reluciente parece espejo de mirarse,
la su cejita encarnada parece arco de tirare,
los su muxos (labios) corelados parecen unos corales”.¹⁹

19. MENENDEZ PIDAL, R.: *Romancero Hispánico* (Hispano-Portugués, Americano y Sefardí). Tomo II. (8, primeras citas de romances sefardíes, 9, Un romance de Sabbati Cevi). Pp. 220-222-223. Madrid, 1968.

El riquísimo romancero conservado por los sefardíes, interesa en su rol de vehículo cultural, y aún cuando es imposible aquí extendernos sobre el mismo,²⁰ sí señalamos que su estudio y conocimiento informa sobre la dispersión geográfica de los sefardíes; y en relación a los informantes neo-sefardíes establecidos en América, la musicóloga e investigadora Eleonora Noga Alberti destaca:

“Este patrimonio los unía a la tierra que habían dejado hacia siglos y les permitía perpetuarse, transmitiéndolo a hijos y nietos, en las generaciones venideras. A los sefardíes les significaban además reencontrarse con una herencia parcialmente común, la hispánica, con una lengua, —la castellana— si bien más moderna que el “judezmo”, pero a la cual podían sentir como propia y con los romances y refranes que habían pasado de la Península Ibérica a los habitantes del Nuevo Continente. Los ejemplos poético-musicales que aquí se presentan son apenas una muestra del amplísimo repertorio de “romanzas”, “canticas”, cantos de boda, endechas o cantos de cuna, que tuvimos oportunidad de recoger de boca de aquellos pioneros. Todos estos cantos fueron grabados en la ciudad de Buenos Aires durante largos años de búsquedas ...”.

Veamos uno de los ejemplos aquí publicados:

Estas coplas, que muchas veces llevaban el nombre de “canticas”, se utilizaban para solaz del mismo cantor o bien como canto de cuna.

“Mancevo, mancevo,
alto y delicado,
que por una moza
vas embelecado.

Majo, majo, dama
agua'n' el mortero,
¿no hay quien se apiade
d'este forastero?

“Diceme, boliza
¿yo que mal vos hice?
No me podéis ver
ni menos sentirme”.

20. Sobre Romancero existen muchos estudios e investigación. Consultar Índice Alfabético de “Romancero Hispánico ... R. Menéndez Pidal y fuentes en Biblioteca del Instituto Arias Montano —Madrid—. Matilde Gini de Barnatán. *Influencia del Romancero en la Milenaria Lengua Castellana*. La Tribuna. Asunción, Paraguay. P. 5, 20 de noviembre de 1977. (Milenario de la Lengua Castellana).

Informante: Silvio Cabelli (Jerusalem).

Recopilación y transcripción: Eleonora Noga Alberti 1968.²¹

Pamela Dorn, musicóloga sefardí, cuya tesis doctoral versa sobre la música judía de Turquía, se refiere a sus primeros contactos con estas composiciones, en el medio familiar, y señala la importancia de valiosos materiales proporcionados por el investigador Henry Besso, y otras personas que contribuyeron a enriquecer sus descubrimientos: “En Turkia tengo mucho mazal de konoser a Beki Berdavid, ke me ayuda mui mucho, komo madre, i también Nessim Benbenaste ke es djurnalisto i imbestigador i mucha djente: Viki Bejar, David Koen, Sr. Manchorro, ke es el mas grande de aya. La muzika relijiosa de los djudios de Turkia es mui diversa, es una rikeza ke muncha djente no puede penzar; el libro de “maphtirim” era una tradizion ke es mui serka de la muzika klazika turka, era un “diwan” una koleksion de la poezia relijiosa de Edirne i en el tiempo kuando los de Edirne se fueron a Estambul eyos formaron un grupo por kantar en la kila, es muzika i poesia mui mucho importante ...”²²

La profa. Dorn, amplía estos conceptos, en su Conferencia de la Unviersidad de Suny, en Binghamton:

“Los datos de investigación de los cuales deriva una parte de esta ponencia, dieron comienzo con una colección de textos de canciones, que me dio Mr. Henry Besso (written in long-hand), Mr. Steve Stern clarificó los orígenes de estos textos (de Mr. Isaac Sene, músico sefardí e intérprete de laúd de Los Angeles) en 1979. Investigaciones en tres Comunidades Sefardíes de los Estados Unidos (Atlanta, 1976, Indianápolis, 1979 y Cincinnati, 1980) contribuyeron a aumentar los textos de las canciones, con algunas melodías de los discos de 78 rpm. Finalmente, desde el final de 1981, hasta el verano de 1983, investigaciones en Turquía e Israel, ayudaron a resolver la incógnita”.

La técnica de investigación fue simplemente poner en conocimiento de ancianos sefardíes que cantaban estas viejas canciones, estos textos (generalmente mayores de 70 años, y también algunos más jóvenes) y ver si podían reconocer algunos de los textos. Muchos de ellos pudieron recordar las melodías y otros versos más. Algunos de ellos en Turquía e Israel recordaron más

21. NOGA ALBERTI, E.: *Un aporte sefardí. La herencia poético-musical judeo-española*. Libro *Pioneros de la Argentina, Los Inmigrantes judíos*. Editorial Manrique Zago, Buenos Aires, Argentina, 1982. Esta autora argentina, musicóloga y cantante, ha investigado y publicado infinidad de estudios sobre el tema, en especial, en registros de fuente viva de informantes sefardíes de América.

22. DORN, P.: Entrevista de la Emisión “Sefarad” en lengua judeoespañola, Radio Exterior de España, abril 1987.

que los otros ancianos cantores de los Estados Unidos; llegándose a la conclusión de que el proceso de transmisión de folklore musical judeoespañol alcanzó una generación más en Turquía e Israel que en los Estados Unidos” ...²³

El refranero se sitúa, también, dentro de los géneros de tradición y transmisión oral, y se caracteriza por su gran variedad, y que reflejan una sencilla filosofía que los sefardíes siempre emplearon. Las colecciones de refranes son una fuente bibliográfica de valor inestimable para el estudioso, siendo los más conocidos, entre otros, el refranero de Isaac Moscona, el de Saporta y Beja, el de Henry Besso, o el recogido por Yaacob Yona, que consta de 112 refranes.²⁴

Michael Molho, que también ha recogido y publicado proverbios y adagios, señala: “Los proverbios y adagios judeoespañoles, son muy numerosos. Abarcan todas las manifestaciones de la vida individual, familiar y social. Son el eco de una larga experiencia y constituyen reglas de conducta para todos los estados de la vida. En labios de las mujeres es donde han florecido y se han conservado. Los sefardíes se complacen en evocarlos en todas las ocasiones de la vida y en todas las circunstancias. El pueblo los considera como la quintaesencia de la sabiduría práctica y tiene mucha confianza en su sentencia ...”.²⁵

Estela Levy, nacida en Estambul, y afincada en Buenos Aires, Argentina, explica su necesidad personal, al publicar su obra de “Dichos y Refranes”: “Este es un rescate del olvido de los refranes, dichos y bendiciones que nosotros hemos oído en los lejanos días de nuestra infancia ...”. Veamos algunos de ellos.

“Cambia cazal, cambia mazal”.

“Al hiyo como crías, al marido como ambesas”.

“Aqueias luvias trusheron estos barros”.

“Techo basho, mazal alto”.

“Amor de esjuegra y ermuera, de los dientes para ajuera”.

“Escapa de una hora mala y bivirás mil años”.

“Tanto tienes, tanto vales”.

“A la civdad que irás lo que verás harás”.

“El comer y el arascar es al empezar”.

“Asno caiado por savio contado”.

23. DORN P.: *Kantigas: Panorama of Turkish Sephardic Life al Tiempo*. (Georgia State University, Atlanta) Traducción del inglés. Conference on Sephardic Studies, Suny-Binghamton, abril 5-7, 1987.

24. Refranes publicados por Ya'acob A. Yona (edición concordada) y bibliografía del refranero sefardí. Leonor Carracedo y Elena Romero, Instituto Arias Montano, CSIC. Pp. 380-560 —*Sefarad*, año XLI— Estudios Sefardíes 4, Fasc. 3, Madrid, 1981.

“Alegría en la plaza, escurina en la casa”.

“Puyados y no menguados”.

“Dompues de Purim, platicos”.²⁶

Siendo de gran importancia todos estos géneros y producciones, debemos destacar muy especialmente la obra *Me'am Lo'ez*, el gran comentario bíblico sefardí, que pertenece a varios autores, y que por su gran difusión entre los sefardíes, y riqueza y variedad de materiales provenientes de textos sagrados y comentarios exegéticos, en estilo de relato sencillo y ameno, fue el gran clásico entre las familias sefardíes.

Entre muchas otras literaturas interesantes, señalamos “Un Tratado Sefardí de Moral”, con transcripción, estudio, y notas de la Profa. Ana María Riaño López, que aproxima al lector a una visión de ética que, a través de estos textos, educaba y formaba a los judíos sefardíes.²⁷

El Teatro entre los sefardíes orientales, nos presenta riqueza y variedad de temas, género que contó con actividad y participación entusiasta entre aquellos. La Dra. Elena Romero, del Instituto Arias Montano de Madrid, ha investigado en profundidad y publicado la temática de este género, y señala en interesante artículo las diferencias observadas en distintas épocas de asentamientos: “Ha sido dedicado este estudio al quehacer teatral de lo que podríamos denominar la diáspora “primaria” es decir, el estudio de los ambientes teatrales en los países de primer asentamiento de los expulsados de España”.

Muy distinta es la situación, y por ende lo son las creaciones artísticas y culturales, de los sefardíes de la diáspora “secundaria”, aquella que se viene produciendo lentamente desde los últimos años del siglo XIX y continúa — más acentuada en las primeras décadas de éste— hasta nuestros días”.²⁸

También ocuparon un lugar vital en el rol de cultura y difusión literarias, las novelas, los folletines y la prensa judeoespañola; e infinidad de otros ejemplos, tales que recetas gastronómicas, correspondencia, e incluso epítafios.

En cuanto al tiempo transcurrido desde la expulsión, la evolución de la lengua judeoespañola, hablada o escrita, ha recogido, como es sabido, los cambios o influencias que recibieron en los países de asentamiento, de trán-

25. MOLHO, M.: *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica II*, Proverbios y Adagios, p. 317. —CSIC— Instituto Arias Montano, Madrid-Barcelona, 1950.

26. LEVY E., *El ladino, dichos y refranes*. Buenos Aires, Argentina, 1979.

27. *Un Tratado Sefardí de Moral* —Isaac Mikael Badhab— Transcripción, estudio, notas e índice por Ana María Riaño López. Ameller Ediciones, Barcelona. Biblioteca Nueva Sefarad. Volumen VII, 1979.

28. ROMERO, E.: “El Teatro entre los Sefardíes Orientales”. *Sefarad* XXIX, 1, 1969, XXX, 2, 1970. (citas, éste número, p. 483).

sito, junto a conservación de arcaísmos, o influencias de penetración cultural, adaptación de nuevos términos, calcos semánticos, préstamos, etc.; por lo cual son de gran valor los diccionarios sefardíes, monografías y datos de estudios lingüísticos en textos de diversos autores, pues allí se recogen léxicos de cada autor.²⁹

En nuestros días, el mayor acopio de materiales del Patrimonio Sefardí, es, por fortuna, recogido y atesorado por el activo Moshé Shaúl y su equipo de colaboradores, en el “Proyecto Folklor”; y que se complementa con la labor difusora y cultural de Emisiones radiofónicas, y la publicación “Aky Yerushalayim”, ambas en judeoespañol, en Israel.

Damos fin a estas notas con una última observación, nacida de las vivencias en el hogar, donde tradiciones, liturgia, usos y costumbres asumen casi un entorno de sacralidad; donde aquella lengua de la liturgia sinagoga adquiría el mismo carácter sagrado al ser incorporada al hogar, en que la vida judía se expresaba en continuidad, y los himnos sagrados se transformaban en canción popular y eran cantados por toda la familia. El sentimiento que un niño sefardí así ha recibido, inmerso en ese mundo, la herencia de transmisión oral, habrá de perpetuar el entrañable legado hispánico. De aquellas horas en la cálida paz del shabat en familia, rescato aquí uno de los cantos que interpretábamos los niños, junto a nuestro padre:

“Onraremos el día de Shabat ...
 día de Shabat, no ai komo el,
 lo bendisho el Dió ...
 i lo santifikemos mozotros ...”.

29. Sobre la lengua judeoespañola, consultar bibliografía de H. V. Sephiha y Biblioteca Instituto Arias Montano de Madrid. Ante la gran variedad de fuentes citamos sólo tres: Raymond Renard —“L’influence de mode de transcription sur le systéme phonique du judéo-espagnol”. *Revue de Phonetique Appliquée*, nº 2, 1966, publicación judeo-romance languages, —Edición Isaac Benabu-Joseph Sermoneta— The Hebrew University of Jerusalem —1985—. “Los Sefardíes y el Idioma Castellano”, —Henry Besso— Maguen —*Revista Trimetral de la Asociación israelita de Venezuela*— Caracas. Nº 47, pps. 10-27, 1983.

En relación con el uso de la transliteración de textos, en nuestros días, los estudiosos utilizan su propio esquema para representar los sonidos, siendo el más corriente el utilizado por la publicación “Aky Yerushalayim”. Presentamos aquí una copia del método didáctico para la enseñanza del judeoespañol del Prof. Isaac J. Levy: (Conferencia “Sephardic Studies, SUNY-Binghamton. Abril 5-7, 1987).

(c) Isaac J. Lévy
Univ. of S. Carolina

ALFABETO JUDEO-ESPAÑOL

מיטודה פֿור איסכריביר אה איסקריביר אי מילדאר אין נוריאריאספאניול

Metoda por embezar a eskriver i meldar en djudeo-espanyol
(Método para aprender a escribir y leer en judéo-español)

Caracteres hebreos	Caracteres rashi	Caracteres latinos (+)	עספריביר →(++)
א	ב	a	a
ב	ב	b	b
כ' כּ	כ' כּ	v	v
ג	ג	g	g
ח' חּ	ח' חּ	ch, tch, č [ǧ]	ch
ד	ד	d	d
ה	ה	e	e
ה	ה	a (final)	a
ו	ו	o, u	o,u
ז	ז	z	z
י' יּ	י' יּ	j, dj, ĵ [š]	j* as in Fren. <u>joie</u>
ה	ה	h aspirada	h as in Span. "j"
ט	ט	t	t
י	י	e, i	e,i
י	י	y, ĩ	y

* At the beginning of the word, it is usually "dj"
i.e., Djoha, Djudyo
Jurnal, majiko

+ To be used for transliterating

++ To be used for transcribing

Letters in brackets [] were used erroneously by the author or
by the publisher.

(c) Isaac J. Lévy
Univ. of S. Carolina

Caracteres hebreos	Caracteres rashi	Caracteres latinos	544/545
כ	כ	k, [h aspirada]	k
ך	ך	k, [h aspirada] (final)	k
ל	ל	l	l
לײ	ײל	y ĩ	y
מ	מ	m	m
ם	ם	m (final)	m
נ	נ	n	n
נײ	ײנ	ny, ñ	ny
ן	ן	n (final)	n
ס	ס	s	s
שׁ	שׁ	ay (a veces muda)	-
פ	פ	p	p
פׁ פׂ	פׁ פׂ	f	f
ף	ף	f (final)	f
צ	צ	ts, ç	ts
ץ	ץ	ts, ç (final)	ts
ק	ק	k	k
ר	ר	r	r
שׂ	שׂ	s	s
שׂ שׁׂ	שׂ שׁׂ	sh, tsh, š [ch]	sh
ת	ת	t (final)	t

depends on word

(c) Isaac J. Lévy
Univ. of S. Carolina

Caracteres hebreos	Caracteres rashi	Caracteres latinos	<i>Spanish</i>
Caracteres iniciales			
א	א	a	a
א	א	e, i	e, i
א	א	o, u	o, u
א"	א"	ya	ya
א"	א"	yo, yu	yo, yu
Diptongos			
א"	א"	ay	ay
א א	א א	ue, uí, we, wi	ue, uí
א א	א א	oy, uy	oy, uy
א	א	ye, yi	ye, yi
Carácter especial			
א	א	al	al

N. B. sk = eskopo
gz = egzamen)
ks = eksplorar) "x" could also be used

yo = nasyon) but io = frio (Span. frío)
respondyo)

ye = byen but ie = rie (Span. ríe)

Accents should be used when the stress falls on a normally unaccented syllable: Berahá, haftuná.